

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL CONCEJAL SENOR FEDERICO SUAREZ PIEDRA EN LA SESION SOLEMNE CELEBRADA POR EL AYUNTAMIENTO DE BEJUCAL, EL DIA 19 DE NOVIEMBRE DE 1937 PARA CONMEMORAR EL CENTENARIO DEL FERROCARRIL DE HABANA A BEJUCAL.

Señoras y Señores:

Al ser designado por mis compañeros de Consistorio para hacer uso de la palabra en este hermoso día, en que se conmemora uno de los acontecimientos más grandiosos ocurridos en nuestra República por lo que significa para el progreso y la civilización, el deseo, un ilimitado deseo de servir a mi pueblo, me impulsó a aceptar el inmerecido honor que se me confería; pero si mi palabra pudiera corresponder a mis ~~propósitos~~ ^{propósitos}, bella y grandilocuente sería, porque allá en el más profundo de mi ser, bulle y se agita un sentimiento de superación, pocas veces sentido tan intensamente.

Y es que para cantar la grandeza de este día, se necesita todo el rumor de nuestros ríos, toda la música de nuestras palmeras, toda la poesía de nuestros campos y todo el trinar de nuestros pájaros. Pero ya que yo no puedo realizar el milagro, olvidad mis palabras y captad mi emoción; ignorar lo que digo y percibid lo que siento; comulgad con mi espíritu, y en esa comunión sublime de las almas aghines elevemos todos juntos un himno de paz y de amor.-

Hace hoy justamente un siglo, que la Ciudad de San Felipe y Santiago de Bejucal, absorta y admirada, vió llegar, como mensajero del progreso y la civilización el Primer Ferrocarril que cruzó tierras cubanas. Hace hoy un siglo, que las campanas de nuestra iglesia al igual que en este día esparcieron por los aires su inmensa alegría, ante la fausta nueva.

Permitidme, señoras y señores, que evoque recuerdos del pasado permitidme que con los ojos del espíritu, me transporte un instante a aquellos gloriosos días de nuestros abuelos, impregnados de romanticismo, preñados de tradición y de leyenda; a aquellos días que el alma del hombre era más pura porque era más simple, y permitidme también que extasiado en las bellezas de antaño, reniegue un poco de mi condición de hombre del siglo Veinte y pregunte a mi genera

ción como el poeta:

¿No es verdad que te arrepientes,
presa de terrores graves,
de los misterios que sabes,
y de las dudas que sientes?

Quizás hoy, alguna viejecita centenaria, derrame lágrimas, no se sabe si de tristeza o de alegría, en esta conmemoración que realizamos quizás recuerde, aquel día en que su madre la llevó en sus brazos a la magna fiesta, y quizás si aun en sus oídos, gastados ya por los años, resuene todavía el silbido de aquella flecha, lanzada del carcaj de la civilización. Y puede ser que hoy reviva la emoción que su almита de niña sintió en aquella época. Para ellos, para los que aun supervivan, para esos monumentos vivientes que nos hablan de aquel pasado glorioso, tengamos en este acto, un instante de piadosa recordación.-

En la Historia de los pueblos, señoras y señores, son las vías de comunicaciones, los medios más eficaces para lograr un verdadero espíritu nacional y una efectiva cohesión. No bastan, a veces, los lazos del idioma y de la religión, ni aun los de la sangre, para integrar una efectiva unidad social. Hace falta más, hace falta la convivencia real y positiva, el intercambio de personas, de ideas y de productos frecuentemente sostenidos.-

Cuando Grecia creó la Ciudad-Estado sus habitantes, separados por accidentes geográficos impasables, fueron diferenciándose cada día más y más, y así tenemos, señoras y señores, que el ateniense y el espartano no fueron los hijos de una gran familia, sino gajos separados de un tronco, que crecieron frondosos pero distintos, divididos en sus mismas raíces, distanciados todos y en todo diferentes.

De ahí la grandeza de esta fecha. Gracias al Ferrocarril toda Cuba fué una. Un dolor de unas de sus partes fué llevado rápidamente por esa arteria vital a todo el organismo social, y las tristezas del Oriente las sintió hasta el último confin del Occidente, y sus lágrimas vertidas en comun, dieron vida al árbol precioso de la libertad.-

No recuerdo bien si fué Bartrina quien dijo: "Si oyes hablar bien de Inglaterra, es un inglés el que habla; si bien de Francia es un francés; si oyes hablar mal de España, es un español." Nosotros

podemos parodiar sus frases y decir: "Si oyes hablar mal de Cuba, es un cubano el que está hablando". Convengámonos en que son muchos nuestros defectos, pero admitámonos al menos, que tenemos grandes virtudes; y una de ellas, sin duda, es nuestro espíritu abierto a todas las nuevas ideas, nuestra mentalidad susceptible de acoger todas las iniciativas progresistas. Somos pueblo joven, pero eternamente renovado. El Ferrocarril lo prueba: Cuba lo tuvo antes que la entonces Metrópoli: España; fué la segunda nación de toda América que lo hizo circular y la quinta entre todas las del mundo. ¡Luz y gloria al pueblo que sabe acoger y sentir las señales de los tiempos, y eterna recordación a aquellos que hicieron viable tan magna empresa!...

Hoy, señoras y señores, mi espíritu siente la profunda emoción del momento y es que este acto, sencillo y humilde en apariencia, envuelve trascendental importancia. No es tan solo que en él se conmemora una fausta efemérides en los anales de nuestra nacionalidad, no: hay en él algo más que eso: constituye una sólida afirmación de la más firme de nuestras tradiciones: la tradición Municipal.

La guerra de los comuneros de Castilla no se libró en vano. Aquellos gloriosos defensores de la libertad y del derecho, Padilla, Bravo y Maldonado, que son sus sangres, mil veces bendecida, escribieron una de las páginas más brillantes de la Historia Española, fueron la inspiración de nuestros primeros colonizadores, y a ellos héroes epónimos de una era de decoro, de dignidad y de vergüenza, debieron nuestros Municipios sus primeras libertades.

Hoy la Habana y Bejucal, Municipios hijos de las comunidades libres de Castilla se unen en un fraternal abrazo. Y es de ver con que gusto la hermana pobre acoge en su seno y le brinda su hogar a la otra, la más bella, la más rica, la más admirada de todas... Y es que no puede sentir torpe envidia ante la suerte de la otra porque su hermana mayor la bella, la rica, la codiciada de todos, es también ella, es parte de ella misma. Y si algún altanero le echara en cara su modestia, ella diría, como los niños en sus jue-

gos: "Sí, es verdad, pero yo tengo una hermana más bella que tu, yo tengo la más linda, la más buena, la más bella y la más noble de todas las hermanas."

Señores de la Habana y de otros Municipios: Os daré la bienvenida? No! Yo no puedo daros la bienvenida porque estais en vuestra casa: penetrad por ella; abrid todas sus puertas, escudriñad todos sus rincones y tened presente que Bejucal no olvidará jamas vuestra amable visita.

Autoridades, periodistas y representaciones de entidades sociales que honrais con vuestra presencia nuestra casa: Gracias, gracias con toda el alma. Bejucal os acoge con los brazos abiertos y transido de emoción comparte con vosotros los goces de este dia.

TEG.-